

# ¿Entre Bergson y Einstein? Mariátegui y la pluralidad espacio-temporal de la historia

Alejo Stark\*

## I. La temporalidad plural en la tradición marxista y en la física relativista

En un ensayo sobre la teoría de temporalidad plural en la tradición marxista, el filósofo italiano Vittorio Morfino (2020) abre su lectura de los varios modelos del tiempo de la tradición occidental con una cita del físico Carlo Rovelli. Esta cita proviene de un bello libro titulado *El orden del tiempo* en el cual el físico italiano provee una caracterización del concepto del tiempo en la teoría de relatividad elaborada por Einstein, entre otros, a principios del siglo XX. Rovelli (2018) escribe que para la teoría de relatividad existe un tiempo para cada punto del espacio. Existen, entonces, una infinitud de tiempos, cada uno de los cuales pueden ser medidos por una infinitud de relojes en relación a una infinitud de sistemas de referencia, basados en diferentes estados de movimiento. Lo mismo ocurre con el espacio, cuyas distancias pueden ser medidas

\* Doctorado en Astrofísica en la Universidad de Michigan, hoy continúa sus estudios de posgrado en filosofía y lenguas romances en la misma universidad.

por una infinitud de reglas. La teoría de relatividad desmonta el espacio y el tiempo absoluto newtoniano, sobre el cual también se ancla, de un modo transcendental, el idealismo kantiano.

A contrapelo de la temporalidad lineal positivista, Rovelli afirma que para la teoría de la relatividad, “el mundo no es como un pelotón que está bajo mando de un ritmo impuesto por un general,” pero sí como “una red infinita de eventos,” cada uno con sus tiempos (y espacios, deberíamos agregar) que se influyen mutuamente (Rovelli, Carlo, 2018, p. 23). No hay entonces algo así como un presente absoluto, un acá y ahora absoluto que se extienda a todo el universo. No hay una simultaneidad absoluta. Frente a esta caracterización, Morfino menciona que el concepto de temporalidad plural en la tradición Marxista que él mismo trabaja en Bloch, Gramsci, y Althusser “está inspirado por este tipo de horizonte” pero que “no se puede sobrestimar la dificultad de transitar entre el nivel de la física al nivel de la historia” (Morfino, Vittorio, 2020, p. 91).

Aquí nos encontramos con un problema a pensar: el de la herencia de la física relativista en las teorías de temporalidad plural en la tradición marxista. Sin reducir la complejidad que advierte Morfino, transitaremos el modo oblicuo por el cual otro pensador de herencia marxista, José Carlos Mariátegui, se entreveró con la problemática de la temporalidad plural en su agónica encrucijada entre Einstein y Bergson.

## II. La ciencia creadora

En su regreso a Lima de su exilio en Europa, José Carlos Mariátegui fue entrevistado por la revista peruana *Variedades* sobre lo que el socialista peruano pensaba sobre el arte, el teatro, el periodismo y también sobre su “concepto de la vida” (Mariátegui, José Carlos, 1955). A esta última pregunta, Mariátegui respondió de la siguiente manera: “[e]sta es una pregunta metafísica. Y la Metafísica no está de moda. El físico Einstein interesa al mundo mucho más que el metafísico Bergson” (Mariátegui, José Carlos, 1955, p. 138).

¿Qué implica esta enigmática enunciación del Amauta? ¿Puede ser una mera caracterización de sus tiempos sin que esta implique una toma de posición en torno a estos dos nombres propios? Para Mariátegui, tanto Bergson como el Sorel bergsoniano, aparecen como antídoto vital frente al evolucionismo estalinista que imponía la Comintern en el continente americano (Löwy, Michael, 2007, p. 19) ¿Puede ser que la teoría de relatividad le ofrezca herramientas para desbaratar el positivismo?

Pero Mariátegui no nos ofrece las coordenadas para poder precisar su intervención. Aunque él no dedicó ningún ensayo al físico alemán, encontramos a Einstein y a la relatividad en una cantidad enorme de textos del Amauta, quien tenía a su disposición por lo menos dos libros de divulgación científica sobre la nueva física.<sup>1</sup> De todos modos, tal entrevista genera más enigmas que respuestas para aquellos que leen en Mariátegui una suerte de subjetivismo soreliano o bergsoniano. Su afirmación de Einstein, por lo tanto, parece darnos otra arista desde la cual pensar ese Mariátegui agónico, siempre en lucha, del que escribe Flores Galindo (1980).

Recordemos que para Mariátegui, en clave del “animal enfermo” nietzscheano, el ser humano es un “animal metafísico” y por lo tanto es un ser que se nutre de mitos (Paris, Robert, 1978, p. 137) ¿Qué implicaría, entonces, afirmar al “físico Einstein” por sobre el “metafísico Bergson”? Siguiendo esta línea, también nos resuena su famosa frase: “la fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia” pero sí “en su fe, en su pasión, en su voluntad,” -es decir, radica en “la fuerza del Mito” (Mariátegui, 1950, p. 22). Queda claro que el Amauta no pretendía llevar a cabo un mero calco y copia de la teoría de la relatividad de Einstein al campo de la política, debido a que, siguiendo a Sorel, las “leyes científicas no son aplicables a los fenómenos sociales” (Paris, Robert, 1978a, p. 147). Entonces, ¿qué encuentra el Amauta en la ciencia de Einstein?

<sup>1</sup> Uno de Lucien Fabre titulado *Une nouvelle figure du monde: les théories d'Einstein* y otro de Gaston Moch titulado *La relativité des phénomènes* (Vanden, 1975).

Mariátegui parece estar fascinado por la teoría de la relatividad en tanto esta demuestra la capacidad creativa de la ciencia y el modo en el cual expresa la profunda crisis filosófica de la civilización capitalista. En su capacidad creativa, revolucionaria, Mariátegui atina a traducir a esta ciencia en algo así como un mito, una idea-fuerza que inspire la lucha del proletariado peruano.

En los meses subsecuentes a su regreso del exilio, Mariátegui recurre a la “nueva física” en sus conferencias-conversaciones en la Universidad Popular González Prada como clave para leer la crisis contemporánea. La teoría de la relatividad irrumpe en los apuntes de la quinta conferencia a la par de la revolución rusa (Mariátegui, José Carlos, 1959, p. 56). Pero tales afirmaciones no se deben a un mero cientificismo. Al contrario, como afirmará luego en los ensayos polémicos publicados bajo el nombre *Defensa del Marxismo*, lo que está en juego para el Amauta es la capacidad del marxismo de apropiarse de los elementos más activos del pensamiento,

[s]i Marx no pudo basar su plan político ni su concepción histórica en la biología de De Vries, ni en la psicología de Freud, ni en la física de Einstein, ni más ni menos que Kant en su elaboración filosófica tuvo que contentarse con la física newtoniana y la ciencia de su tiempo: el marxismo -o sus intelectuales- en su curso superior, no ha cesado de asimilar lo más sustancial y activo de la especulación filosófica e histórica post-hegeliana o post-racionalista (Mariátegui, José Carlos, 1959a, p. 43).

Tanto la ciencia de Einstein, como también la de Freud, entre otras, son “asimiladas” a la lucha y al pensamiento socialista. En su cualidad creativa y activa la ciencia es traducida.<sup>2</sup> El nombre propio al cual Mariátegui acude como ejemplo de tal marxismo creativo que trabaja por medio de asimilación y traducción, y por el cual revitaliza a su vez la lucha socialista, es el de Sorel y su traducción de Bergson (Mariátegui, José Carlos, 1959a, p. 21).

**2** Sobre la teoría de traducción en Mariátegui, véase Arnall (2017).

Por lo tanto, a diferencia de la lectura del socialismo romántico de Löwy (2007), que argumenta que la salida de Mariátegui del positivismo y determinismo ortodoxo de la Comintern es por medio de una suerte voluntarismo-subjetivista bergsoniano-soreliano, lo que nos indica este desvío por Einstein y la teoría de la relatividad es que Mariátegui también buscaba una salida del positivismo y su temporalidad por el medio de la ciencias.

Indagar sobre la concepción de Mariátegui de las ciencias requiere otras precisiones. Pero lo que está claro es que el Amauta encontró en la teoría de la relatividad una creación heroica en tanto sus postulados hacen temblar los “viejos absolutos.” Curiosamente, este es un efecto que el Amauta le asigna tanto a la física de Einstein como a la filosofía de Bergson en *La evolución creadora*.<sup>3</sup> Más allá del mito de la figura heroica de Einstein, el elemento activo y revolucionario en su teoría radica en la no-contemporaneidad del ahora -como mencionaba antes, el derrocamiento de la simultaneidad absoluta se desprende de la pluralidad de espacio-tiempos. Tal es el problema que Mariátegui piensa pero no elabora, y cuyos indicios son legibles en su acercamiento al desencuentro entre Bergson y Einstein y también en su concepción de la historia.

### III. La pluralidad espacio-temporal de la historia

El entrelazamiento de esos dos nombres propios no es casual. Responde a un acontecimiento rastreable en coordenadas espacio-temporales puntuales. La entrevista a Mariátegui fue publicada el 26 de mayo de 1923, es decir, una vuelta alrededor del sol después de uno de los debates más importantes de esos tiempos, a saber, el debate entre el

**3** Sobre Bergson, afirmó: “[h]istóricamente, la filosofía de Bergson ha concurrido, como ningún otro elemento intelectual, a la ruina del idealismo y racionalismo burgueses y a la muerte del antiguo absoluto, aunque, por contragolpe, haya favorecida el reflatamiento de descompuestas supersticiones” (Mariátegui, 1959, p. 199). Y sobre Einstein, “[e]sta filosofía, pues, no invita a renunciar a la acción. Pretende únicamente negar lo Absoluto. Pero reconoce, en la historia humana, a la verdad relativa, al mito temporal de cada época, el mismo valor y la misma eficacia que a una verdad absoluta y eterna....Einstein, relativista, se comporta en la vida como un optimista del ideal.” (Mariátegui, José Carlos, 1950, p. 30).

relativamente desconocido físico Albert Einstein y el famoso y establecido filósofo Henri Bergson en la Société Française de Philosophie el 6 de abril de 1922. Aunque Mariátegui no asistió a tal encuentro, y tampoco lo menciona en sus escritos publicados, la toma de posición del socialista peruano dejó claro que el encuentro entre el físico y el filósofo fue clave en su lectura de la crisis civilizatoria.

Este encuentro o, mejor dicho, desencuentro, se dio en las secuelas de la primera guerra mundial, es decir, en una Europa en plena crisis. Como lo caracteriza la historiadora de la ciencia Jimena Canales en *The Physicist and the Philosopher*, una carta de invitación a Einstein indica que fue invitado a París para “restablecer” las relaciones entre académicos franceses y alemanes. Cabe decir que el encuentro entre el físico y el filósofo se dio de manera aleatoria y no fue un debate como tal. Bergson, sentado en la audiencia, se vio forzado a tomar posición a los avances de Einstein sobre el campo filosófico. El filósofo francés anunció que él “había venido aquí a escuchar,” y que no tenía ninguna “objeción a la teoría de simultaneidad,” pero que sí consideraba que todo no estaba dicho sobre el tiempo y que la filosofía todavía tenía algo para decir sobre el tema (Canales, Jimena, 2015, p. 19). Contra esta proposición, el físico sentenció: “el tiempo de los filósofos...no existe” (Canales, Jimena, 2015, p. 5).

Parte del problema para Bergson era la definición de Einstein del tiempo exclusivamente en términos de lo que puede medir un reloj. La duración bergsoniana no es reducible a tal medición de relojes. El filósofo se preguntaba, entonces, por la medida, por el estándar de medición. Un debate que también se daba en esos años en varios órganos internacionales preocupados por sincronizar los ritmos del capitalismo global (Canales, Jimena, 2015). No es casual, por lo tanto, que Mariátegui evoque a Bergson y Einstein en 1923. Nuestra hipótesis es que la concepción de la pluralidad espacio-temporal que él trabaja, la cual se puede leer inmanentemente en los *Siete ensayos*, se sitúa en la agónica encrucijada entre el físico y el filósofo.

Hoy parece ser moneda corriente decir que en los *Siete ensayos* Mariátegui trabaja con cierto concepto de la pluralidad espacio-temporal de

la historia. Por ejemplo, Harootunian (2015) lee en los *Siete Ensayos* un palimpsesto, una serie de capas en las cuales diferentes “épocas” co-habitan un “presente” no-sincrónico (y por lo tanto no un “presente” absoluto). Para Harootunian, en la “historia estratigráfica” de Mariátegui se escuchan los ecos de Gramsci y el “problema sureño” (Harootunian, Harry, 2015, pp. 136-143) Pero, ¿qué desplazamiento se efectúa en la lectura de Mariátegui cuando lo movemos de la línea Italia-Gramsci hacia la línea Bergson-Einstein? ¿Qué nos deja medir esta suerte de paralaje en torno al concepto de historia de Mariátegui? Hipótesis: la posición de Mariátegui frente Bergson-Einstein incidió en sus diferencias con el populismo nacionalista del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) y el “espacio-tiempo histórico” de Haya de la Torre. A diferencia del fundador del APRA, la lectura de los postulados de la relatividad por Mariátegui no son calco y copia, pero sí traducción y creación heroica.<sup>4</sup>

Por último, como también menciona Harootunian (2015), entre otros, la concepción de la historia del Amauta incide sobre su lectura del problema racial. Recordemos que fue Hugo Pesce con el cual Mariátegui elaboró su posición sobre el tema en su polémica con el Comintern (Mariátegui, José Carlos, 1959b). En un ensayo publicado el mismo año que los *Siete Ensayos* en la revista *Amauta*, titulado “Poe, precursor de Einstein,” Pesce describió como el “Eureka” de Poe tiene una “clara afinidad con la afirmación de Einstein de que ‘no existe simultaneidad absoluta,’ la cual está “íntimamente ligada a la negación del ‘tiempo absoluto’ y a la definición del ‘tiempo local” (Pesce, Hugo, 1928). Si fue Pesce el que encontró el precursor poético de Einstein en Poe - descubrimiento que el plasmó en las páginas de la revista que Mariátegui mismo editaba- no sorprende que el Amauta haya encontrado en la física relativista una fuerza-idea para combatir el evolucionismo estalinista de la Comintern, contra el cual él mismo luchó a la par de Pesce.

<sup>4</sup> Una breve sinopsis del desencuentro entre Haya de la Torre y Mariátegui puede leerse en Löwy (2007, p. 10).

## REFERENCIAS

- Arnall, Gavin (2017). Hacia una teoría de la práctica teórica: Mariátegui, marxismo y traducción. *Escrituras Americanas*, 2, 43-80.
- Canales, Jimena (2015). *The Physicist and the Philosopher: Einstein, Bergson, and the Debate That Changed Our Understanding of Time*. Princeton: Princeton University Press.
- Flores Galindo, Alberto (1980). *La agonía de Mariátegui, la polémica con la Komintern*. Lima: DESCO.
- Harootunian, Harry (2015). *Marx after Marx: History and Time in the Expansion of Capitalism*. Nueva York: Columbia University Press.
- Löwy, Michael (2007). *El marxismo en América Latina*. Santiago de Chile: LOM.
- Mariátegui, José Carlos (1925). La escena contemporánea. Lima: Biblioteca Amauta.
- Mariátegui, José Carlos (1928). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Mariátegui, José Carlos (1950). *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Mariátegui, José Carlos (1955) *La novela y la vida*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Mariátegui, José Carlos (1959). *Historia de la crisis mundial*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Mariátegui, José Carlos (1959a). *Defensa del marxismo*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Mariátegui, José Carlos (1959b). *Ideología y política*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Morfino, Vittorio (2020). *La Temporalità Plurale tra Bloch, Gramsci e Althusser*. En Gatto, Marco (ed.). *Marx e la critica del presente*. Torino: Rosenberg & Sellier.
- Paris, Robert (1978). El marxismo de Mariátegui. En Aricó, José (ed.). *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México: Siglo XXI.
- Paris, Robert (1978a). Mariátegui un “sorelismo” ambiguo. En Aricó, José (ed.). *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México: Siglo XXI.
- Rovelli, Carlo (2018). *El Orden del Tiempo*. [Traducido al español de L'ordine del tempo]. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Pesce, Hugo (1928). *Poe precursor de Einstein*. *Revista Amauta*, 13, 24-25.
- Vanden, H. E. (1975). *José Carlos Mariátegui: Influencias en su formación ideológica*. Lima: Biblioteca Amauta.